

EL ECO JUVENIL,

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.



REDACCION,
Campoamor 27. pral.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellón. un mes 1 real.—Fuera, 1 y medio

ADMINISTRACION,
Mayor, 64.

PUEDER SER^{xxxx}

Hé aquí las últimas palabras de la sabiduría humana. Cuando el hombre analiza hechos que no comprende; cuando se le presentan verdades desconocidas que superan los límites de su razón, exclama, como para desatar la dificultad, *puede ser...* Esta es la última trinchera de la fé; el baluarte extremo de la racionalidad, el postrer asilo de la ciencia vencida.

Puede ser... hasta aquí llega el poder del hombre. ¡Esfugio miserable y ridículo para disimular el apocamiento de un ser que no osa lanzarse en la senda desconocida! Parapeñado en esta trinchera el necio parece sábio; y en llegando á este límite, el sábio parece necio. Esta es la mejor medida del entendimiento. Tanta más fuerza inteligente tendrá un ser, cuanto más tarde pronuncie el universal *puede ser...*

Decid á un ignorante que nuestro globo está en continuo movimiento, y se reirá en vuestras barbas; acosadle con todos los argumentos de la ciencia, y cuando no pueda más, dirá encogiéndose de hombros con una espresion bestialmente incrédula, *puede ser...*

Un hombre de ciencia cree desde luego que el mundo está en rotacion; pero decide que esos astros que conocemos con el nombre de estrellas fijas, son otros tantos soles brillantes más que el nuestro, que como él alambrian á otros cuerpos opacos poblados como la tierra. Entonces el hombre científico se pondrá en ambas manos en la frente, recorrerá su gabinete, se parará meditabundo, y al cabo exclamará: *puede ser... puede ser...*

El *puede ser* es el apoyo mayor, quizá el único de la calumnia; sin él no existiría esta arma de los viles.

Todos creen que una mujer es honrada, virtuosa, desinteresada, llena de candor y de sentimientos nobles y elevados: pero un envidioso, un despreciado, un maldiciente, cuenta acerca de ella una historia absurda y descabellada. Todos exclaman al oirla, «no es cierto»— más él repone:—yo no lo creo pero como no es imposible..., *puede ser...*—Y á Dios reputacion de quien llega á decirse *puede ser...* La virtud de una mujer, su joya más preciada y rica, está á la merced de un *puede ser...* Basta un cuento epigramático cuyos protagonistas se callan de propósito; basta una sonrisa de inteligencia, una mirada á veces, para

que cada cual suponga lo que se le antoje y cuando se hable de ella digan... Si, la señorita L... yo la creía muy buena, pero algún día... *puede ser...* Y con esto sobra y hasta.

Puede ser y la indecision que estas palabras representan, han sido la pesadilla de los grandes hombres y la rémora de todos los adelantos.

El fanatismo de nuestros abuelos abrumó con su *puede ser*, á los que se jactaron de haber obligado al vapor á trabajar con sus máquinas y con su *puede ser* escarneció á Galileo que le anunciaba el movimiento del globo. El escepticismo moderno responde con su *puede ser...* á los que le anuncian la navegacion aérea y riéndose á *mandíbulas batientes*, lanza su *puede ser* á los que trabajan por encontrar la cuadratura del círculo y el movimiento continuo.

Cristóbal Colon poseía un mundo más allá de los mares y andaba mendigando un rey á quien regalárselo. La magnánima Isabel le acogió y sometió su idea al consejo de Salamanca, en cuya asamblea despues de haber oido las esplicaciones de boca del hombre más grande y extraordinario de todos los siglos, los más osados se contentaron con decir: *puede ser...* y Colon sufrió largo tiempo las consecuencias de esta respuesta.

El *puede ser*, es un recurso admirable en nuestros tiempos de términos medios, bien es verdad que es la espresion del término medio por excelencia. Nadie se sustrae de su influjo. Un amante desdenado por su bella, echa mano del recurso

de los feos, de la constancia, y dice: *puede ser* que la venza. Un diplomático sueña con el ministerio, se despierta y esclama: *puede ser...* La política espectante solo se funda en el *puede ser...*

En fin, hasta el que escribe se pregunta al terminar estos renglones... ¿Habré logrado hacer un artículo? *Puede ser...* ¿Encontraré lectores á quienes le agrade? Esto es más difícil pero también... *puede ser.*

A. de P. R.

CRÓNICA LOCAL

Aunque ligeramente, pues la falta de espacio nos lo impide, vamos á ocuparnos de la funcion con que el Nuevo Casino ha inaugurado la presente temporada.

El jueves por la noche púsose en escena en su lindo teatrillo el drama en tres actos «Los lazos de la familia» y el juguete cómico lírico «Los dos ciegos.»

Todos los actores que tomaron parte en la funcion interpretaron fielmente sus papeles, rayando á gran altura los señores Bosch y Marquez.

Las simpáticas señoritas Huertas y Nadal dieron á conocer una vez más sus dotes artísticas, mereciendo del público numerosos y nutridos aplausos, en particular la última, que ha sabido desde la primera funcion conquistarse las simpatías del público Castellonense.

El elegante público que llenaba todas las localidades, no cesó de aplaudir dando con esto una débil prueba de sus simpatías por la obra y de su admiracion por los señores aficionados que tan magistralmente supieron interpretar los difícilísimos papeles que les fueron encomendados.

El ju
ciegos»
gasa y B

En re
ejecucion

Damos
horabuen
dos por
funcion,
del mism
guientes

A peti
siguiente

Prepa

«Esta
pollas de
dio pero
tratando

polla á
noyo mi
aun que

golaotra
garian e
Con vers

á una di
ningun C
festear
dos poll

Con pron
que polle
go todas
Con pron
á los pol

Adver
fecta salu

Esta r
lugar en
segunda
en escen
mo mari

El juguete cómico lírico «Los dos ciegos» desempeñado por los Sres. Vergasa y Banquells completó la función.

En resumen: la función buena y su ejecución nada dejó que desear.

Damos, pues, nuestra más cordial enhorabuena á todos los señores aficionados por el éxito alcanzado en la primera función, y no dudamos que continuarán del mismo modo alcanzándolo en las siguientes.

A petición de su autor publicamos el siguiente suelto.

Preparen, ¡armas!

«Estasemana án dao dos pollosá dos pollas dos carabasas en la Calle del medio pero es por culpa de ellas por que tratando de Conversaciones di galauna polla á los dos pollos cuyo tuviera un noyo mipadre lo de garia entrar en Casa aun que no á yapasaolas quintas y digolaotra pos en micasa tan bien lo de garian entrar de seguida y tra tando de Con versaciones digieron las dos pollas á una digieron sivosotros dos noteneys ningun Conpro miso nos pon dremos á festejar los cuatro y rres pon dieron los dos pollos nosotros tenemos un me dio Con promiso se á gradese mucho. Con que pollos de castellon desde oy domingo todas laspollas queno tienen nin gun Con promiso Con ningun pollo án dablár á los pollos.»

Advertimos que el autor goza de perfecta salud.

Esta noche á las ocho y media tendrá lugar en el teatro del Nuevo Casino la segunda función de abono. Se pondrán en escena las comedias en un acto. «Como marido y como amante» y «A pri-

mera sangre» y la pieza de costumbres valencianas. «En una horchateria valenciana.»

Deseamos á nues'ros amigos buena cosecha de aplausos.

VARIEDADES.

EL ALMA DE UNA MUJER.

¿Vision que los aires hieres
sin detenerse jamás;
á quién persigues...? ¿Qué quieres?...
¿Cuál es tu origen?... ¿Quién eres?...
¿Qué buscas...? A dónde vas?

¡Por qué entre las flores gime
tu suspiro dulcemente?...

¿Eres fantasma sublime,
ó ángel de paz que redime
las culpas de un delincuente?

¿Por qué escucho tu suspiro
cuyo fantástico acento
me hace dudar si deliro,
y en todas partes te miro
y en todas partes te siento?

¿Vision que los aires hieres
sin detenerse jamás;
á quién persigues...? ¿Qué quieres?
¿Cuál es tu misión?... ¿Quién eres?
¿Qué buscas?... ¿A dónde vas?

—Yo soy lágrima fundida
al fuego de una pasión,
y en vapores convertida...
soy un átomo de vida...
realidad de una ilusión.

Soy la avecilla lijera
que huyó del amante nido,
y en endecha lastimera,

cantando cruza la esfera
en busca del bien perdido.

¡Soy la esencia de un dolor
que por el espacio vaga...!
¡soy un suspiro de amor...!
¡el último resplandor
de una hoguera que se apaga!

Y vago en vapóreo ser
porque el mundo no se asombre...
¡soy, pues lo quieres saber,
el alma de una mujer
que vuela en busca de un hombre.

¡Era mi encanto, mi calma;
mas la mundanal miseria
me dió de martir la palma...!
¡Huyó, si, de la materia
mas no podrá huir del alma!

¡Me hirió su mortal desvío!...
¡me dejó ingrato y cruel...!
De mi huyó su cuerpo impio
y yo me escapé del mío
para volar en pos de él!

Era yo quien le adoraba,
no era la materia inerte
que con la muerte se acaba...
¡No: mi cariño le ansiaba
aun más allá de la muerte!

Por eso en vapóreo ser
vago, sin que al mundo asombre...
¡Soy, pues lo quieres saber,
el «alma de una mujer
que vuela en busca de un hombre!»

JOSÉ JACKSON.

BENDITOS SEAN.

Hermoso tiesto en tu jardín conservas
lleno de «pensamientos,»

Los riegas afanosa, y por la noche
lo abrigas de los vientos;
Y es sin duda que sabes que esas flores
guardan dulces recuerdos;
Es sin duda que sabes que ellas guardan
todos mis «pensamientos».

JESÚS PANDO Y VALLE.

Nuestro amigo Juan de la Tiramenga
nos remite para su insercion los siguien-
tes diálogos.

MARTA, MENGGA Y JUAN DE LA TIRAMENGA.

MARTA.—Sabes que la polla X... ha-
ce muy mal en gastar palique con el jó-
ven H...

JUAN.—¿Por qué?

MARTA.—Porque creo no vá con bue-
na ibtencion; y aunque eso no sea...
nosotros no debemos consentir que un
jóven que se presentó en nuestra calle
como por encanto, consiga lo que yo...
en fin no me parece bien.

MENGA.—Sea lo que tu quieras. Pero
debes tener en cuenta que ellos no se
ocupan de si nosotros somos ó dejamos
de ser hermanitos de la «Medalla...» y
que tambien nos gusta hablar con pollas;
si bien es verdad que todas nos....

JUAN.—Desprecian ¿hé? Pues á mi me
pasa lo contrario. Como no me meto á
desfacedor de entuertos, me quieren mu-
chísimo. Vosotros vivis muy atrasados.

MARTA.—La cuestion es que al lla-
marme pollo me suprimen la última O.

JUAN.—Os está bien. Quereis ser con-
gregantes y Tenorios, y la verdad, lo
que es tu, Marta, tienes muy poco de lo
último.

MARTA.—Pues yo me lo arreglaré de
manera que esa pareja se separe.

JUAN.—Bobería... parece esté leyendo
ya en el ECO JUVENIL. «El jueves por la
noche se perdieron cuatro... que tuvo la

suerte d
Marta e
Mengga
cion.»

MARTA

Y MAR
murando
¿Y sab
Marta y

Yo lo
pollos) de
van junto
comprende
ellos le g
de once v

Y son c
gregantes

aunc

que yo

será p

no cons

D. JUA

P. F.—
Constituci

tiene en h
JUAN.—
buena par

JUAN.—
que vive f

S. V.—
do pérdid
sus padres

JUAN.—
hambre n

M. F.—
cierta señ
ja no hay

—Sabe

suerte de encontrárselos el hermanito Marta en la espalda. Su inseparable Menga está enfermo por la aproximación.»

MARTA.—Sea lo que Dios quiera.

Y MARTA y MENGAS se marcharon murmurando no sé qué entre dientes.

¿Y saben nuestros lectores quiénes son Marta y Menga?

Yo lo diré. Son dos pollos (pero qué pollos) de la calle de Arriba que siempre van juntos y por el diálogo que antecede ya comprenderán mis lectores que á uno de ellos le gusta mucho meterse en camisa de once varas.

Y son congregantes, si señor, son congregantes. Pues

aunque á Marta bien no venga que yo el diálogo publique, será preciso se avenga: no consiente se critique

D. JUAN DE LA TIRAMENGA.

P. F.—¿sabe V. que en la plaza de la Constitucion hay una polla que se entretiene en hacer el *mono*?

JUAN.—Pues haga V. el *mico*, y hará buena pareja.

JUAN.—¿Qué me cuenta V. de la polla que vive frente al café de España.

S. V.—¡Hombre! que se ha enamorado pèrdidamente de un sargento y que sus padres no quieren.

JUAN.—Pues déjela estar que á mucho hambre no hay pan duro.

M. F.—En la calle de Arriba hay cierta señora que dice que «como su hija no hay otra...»

—Sabe V. que es verdad.

—Carmen no salgas á la reja.

—Mamá ¿porqué?

—Te puedes costipar.

—A Rufina, Cesárea, Nicomedes, Filiberta, Rosario y Pepita las dejas salir, y á mi me lo prohibes.

—Porque ellas necesitan hacerse *visibles* y tu aun eres *jóven*.

—Eso no importa, de los adelantados es el reino de los cielos.

—Pero no ves que en la reja no cojeis las SIETE.

—Pues me iré al balcon.

—¿Continúan haciendo el oso las pollas de la calle de Enchin?

—Si señor, continúan.

—Mira chico qué carta he recibido de C. Ch....

—¿Y qué te dice?

—Que ya que no la *quiero* al ménos la salute cuando la encuentre por la calle.

—Qué tiempos alcanzamos.

JUAN DE LA TIRAMENGA.

COMUNICADO.

Castellon 10 Octubre de 1877.

Sr. director de EL ECO JUVENIL.

Muy señor mio: Espero tendrá V. la amabilidad de dar cabida en las columnas de su digno periódico á las siguientes líneas, de lo que le quedará sumamente agradecido su mas atento y seguro S. Q. B. S. M.—Ceta Pe.

En una de las zapaterias más acreditadas de esta capital, ocurrió hace pocos dias un caso que, por lo original, y por encerrar en sí una buena leccion para los inexpertos jóvenes que tienen la de-

bilidad de creer en la inocencia de ciertas pollas «mogigatas» voy á poner en conocimiento del público.

La pollita C., oficiala de dicho establecimiento, es una niña muy candorosa, muy inocente; ella no hace la más mínima cosa sin consultar á su señora madre. Cuenta los novios por docenas, y se hace la boca grande contando á sus compañeras de oficio lo que le pasa con ellos todos los dias. Chicas—les dice—hoy me ha salido un novio de Sanidad Militar, pero no me gusta. Al dia siguiente.—Chicas hoy uno de Villareal; es cabo y escribe en la oficina: pero es tan bajito... En fin, señor director, todos los dias tiene la pollita C. algo que contar de sus novios á sus compañeras de establecimiento. Estas que tenian á la pollita por una jóven de mucho mérito y muy inocente, creian á puño cerrado todas sus palabrerias; pero como nada hay que dure tan poco como la buena posicion moral de una jóven cuando se apoya en una base falsa, el otro dia tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel, del modo más raro del mundo.

Era entre dos luces; hora de dejar el trabajo. Las oficialas del establecimiento citado, despues de colocar en su sitio las máquinas de cosér (SINGER) se preparaban para dar su cotidiano é hijiénico paseo. C., á pesar de los ruegos de sus compañeras se queda pretestando estar cansada; las demás se marchan. Oscurece más. Los oficiales trabajan dentro á la luz de un grán quinqué; silencio sepulcral... De pronto se oye un ruido como el que produce una silla al caer al suelo, que hace levantar la cabeza á los oficiales asombrados. Y grita uno: ¿Quién es?... nadie responde. ¿Quién vá...? el mismo silencio. Empiezan á temblar las piernas de algunos pensando en lo que puede ser aquello, cuando el más resuelto de todos, se levanta con la horma en

una mano y el tirapié en otra dispuesto á hacer frente aunque sea á un regimiento de endriagos. Llega al sitio de donde partió el ruido, y encuentra ¡oh verguenza! á la polla C. y á su novio pelando la pava como si nada supieran.

Calcúlese el asombro del intrépido zapatero, al encontrar en aquella situacion á la inocente C., y calcúlese tambien la risa que causaria á los miedosos oficiales y á las oficialas la relacion verídica que les hizo su arrojado compañero

¿No le parece á V. como á mi, señor director, que el hecho encierra una buena leccion de mundo?

Aprovecha la ocasion para repetirse de V. afectisimo s. s.

CETA PE.

SOLUCIONES.

Fuga de vocales.

A la puerta del cielo
venden zapatos
para los angelitos
que tienen sueño.

Rompe cabezas.

No hay rosa sin espinas.

Cuadrado de palabras.

C A R A
A Ñ I L
R I S A
A L A S

Escáno
tonero.—

M
¿quie
deja
y bú
Co
idem
cons
y voc

¿L
aque
termi
Cu
si se
Encie
A dó

Cu
prim
tercio
y ten

Charadas.

Escándalo.—Camello.—Poeta.—Bastón.—Dorotea.—Caja.—Litera.

Logogrifo.

Casimiro.

CHARADAS.

Mi querido *Eme Ese*:
¿quieres mi *todo* encontrar?
deja la tierra un momento
y búscalo por el mar.

Consonante es mi *primera*,
idem lo es *primera dos*,
consonante es la *tercera*
y vocal la *cuarta*. Adios.

Otos.

¿Le ha gustado á V. Fermina
aquello que *tercia dos*
terminado el *prima prima*?

Cuarta cuarta no lo he visto
si se me habia olvidado.
Enciende un *todo* Patricia.
A dónde lo habré dejado?

SINOID.

Cuarta cuarta hacen los niños
prima segunda la luna
tercia cuarta es compromiso
y tengo por gran fortuna

si en alguna *tercia cuarta*
todo no veo ninguna

SINOID.

Un signo de música
usual
es la *primera*.

La *segunda* y la *tercera*
un cuadrúpedo
animal.

De mi *todo* en conclusion
usan en la sociedad
unos por necesidad,
los otros por presuncion.

J. J. de E.



FUGA DE CONSONANTES.

.i.u.e .ui.e. .o..i.a
.e .a.é .i a.o. e..e.o
.ua..o .i..a. .e .a..e
.a.a .o.e. e. .u.e.o.

AS-AC-AL.

FUGA DE VOCALES.

.l l.ct.r q.. m. d.sc.fr.
.st. f.g. d. v.c.l.s
s. .nt.s m. d. .n. p.s.t.
l. r.g.l. d.s.r..l.s.

SINOID.

Las soluciones en el próximo número.

Director: D. LAMBERTO LACASA.

Imprenta de Miguel Soto.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SUCURSAL EN CASTELLON,

2, SAN JUAN, 2

MAQUINAS PARA COSER

SIN RIVAL

SIN RIVAL

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan, 2.



Aseguramos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.

2, San Juan, 2.



Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la ganilla con la máquina estacionada.

S. JUAN, 2

SINGER

S. JUAN, 2

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la ganilla con la máquina estacionada.



Vamos que vamo... ¿Es V... lidades, porvenir, cuentas a beres, co case Vd Dios. Qué ¿s Usted la mañan ma choo los cartel fè, juega va al tea tro de la sa tranqu Esto e Vive V la mamá el papá s miendo c de Vd. Se lev trabajar. —Mir cir á mi la calle d Usted la cabeza —¡Ya